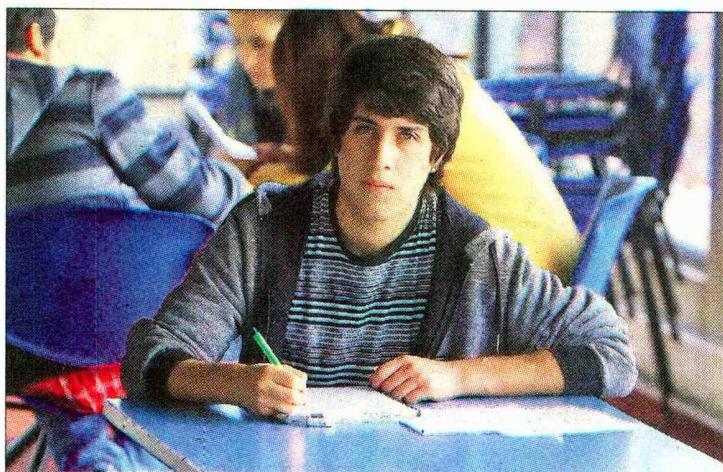


<b>Medio</b>	La Tercera
<b>Fecha</b>	04-06-2012
<b>Mención</b>	32 egresados de liceos municipales pertenecen al Programa de Apoyo a la Educación Superior de Enseña Chile. Estudian en la Universidad de Chile, la Usach, la Universidad Alberto Hurtado y la Diego Portales.

Ex alumnos de profesores surgidos de Enseña Chile:

# Talentos de liceos municipales desafían la brecha educacional

- Sus primeros tres meses de vida universitaria han sido complejos pero gratificantes. Tanto, que opinan que es una experiencia que todo joven chileno capaz y empeñoso debería vivir.



**Jorge Flores vive en La Florida y estudia en el Campus Antumapu, en Santa Rosa. Cuenta que el profesor de Enseña Chile Tomás Rivadeneira lo ayudó a descubrir su gusto por la matemática.**

**P**amela Santis le hizo caso a su profesor de Enseña Chile, Tomás Rivadeneira.

No se perdió las clases de matemática que él le hizo al curso durante los meses de paro del año pasado, en una capilla que se consiguió. Buscó una vía de ingreso a la Universidad de Chile que no considerara sólo el puntaje de la PSU y diera importancia a su promedio 6,7. Y eligió una carrera difícil, Ingeniería Comercial, porque él la convenció de que ella era capaz.

Ahora ambos son "socios" de una iniciativa que nació al amparo de Enseña Chile (eCh), pero que crece independiente: el Programa de Apoyo a la Educación Superior (PAES). Una instancia que tiene a 18 ex profesores de Enseña Chile ejerciendo desde este año como tutores de 32 egresados de establecimientos, ubicados en contextos vulnerables y con bajos resultados educativos.

Enseña Chile es una iniciativa que convoca a profesionales jóvenes de excelencia, con vocación docente, para que hagan clases a estudiantes de sectores vulnerables.

"Son alumnos que hicieron bien 'la pega', que se esforzaron, que entraron a carreras competitivas, donde la exigencia es mayor. Y nosotros nos comprometimos a seguir brindándoles una ayuda, sobre todo en esta transición de la escuela a la universidad", dice Graciela Pérez, economista y tutora.

Un apoyo emocional y académico, porque si hay una valla importante que estos nuevos universitarios deben salvar, es la de la brecha de conocimientos con la que llegan a la educación superior.

## Apoyo y confianza

"Ha sido difícil, porque traigo una mala base del colegio. Si mis compañeros estudian dos semanas

para una prueba, yo tengo que estudiar tres o cuatro para llenar las lagunas de conocimiento que tengo", explica esta egresada del Liceo Municipal Juan Mackenna O'Reilly, de Puente Alto.

Brenda Elgueta, estudiante de Sociología en la misma universidad, también ha tenido una adaptación compleja. "En momentos de flaqueza, me he cuestionado si esto es para mí, he dudado de mis capacidades y de mí misma. Pero gracias al apoyo de mis compañeros y de muchas otras personas, me di cuenta de que el primer año siempre es difícil y lo importante es perseverar y no rendirse. Y como ha sido siempre en mi vida, debo salir adelante a pesar de los obstáculos, siendo fuerte, aprendiendo y creciendo a partir de la experiencia de los fracasos", describe esta egresada del Centro Educativo Mariano Egaña, en Peñalolén.

Jorge Flores, estudiante de Ingeniería Forestal en la U y compañero de liceo de Pamela, ha enfrentado lo mismo y usado una estrategia que acaba de descubrir para no quedarse atrás: estudiar en grupo.

"Lo que hacemos es repasar juntos las clases y compartir lo que ca-

da uno entendió mejor. Además, los que más saben comparten y a eso le agrego que los profesores quieren que uno entienda y se dan el tiempo de explicarnos", asegura este alumno de 6,3 en el liceo, y con un gemelo que estudia para ser técnico en Análisis Químico y Físico en la U. de Santiago.

Todos estudian con becas Bicentenario, que paga parte del arancel, más otras institucionales que les permiten solventar gastos de locomoción, materiales y comida. También sus familias les ayudan.

Para los tres, más allá de las ojeras, el estrés o las doce horas en la U, la vida universitaria ha sido gratificante. "Es un ambiente muy enriquecedor, convives con gente súper diversa, tenemos profesores

increíbles. Además, todos tienen expectativas de logro, motivación y seguridad", describe Pamela.

Una experiencia que deberían poder experimentar todos lo que quisieran y trabajaran por ello, opina. "Hay muchos que tienen las ganas, pero se encuentran con muchas barreras: la mala calidad de la educación del colegio donde estudiaron, la falta de plata, de oportunidades. Y que no tuvieron al lado a alguien que les dijera que sí pueden, como lo hizo mi mamá conmigo y el profesor Tomás, de Enseña Chile", dice Pamela.

Y Brenda agrega: "Deberíamos hacer esfuerzos mucho más agresivos como país para asegurar buena educación para todos. De los pocos compañeros de mi colegio que ingresamos a la educación superior, todos somos primera generación en nuestras familias en completar el colegio e ingresar a la universidad. Eso es un tremendo logro que debería multiplicarse y hacerse a gran escala para aprovechar talentos desperdiciados en nuestro país".



**Pamela Santis, en un breve alto de sus atareados días en la Facultad de Economía y Negocios de la U. de Chile.** En la mañana, viaja una hora desde su casa en Puente Alto hasta el campus en Diagonal Paraguay.

## Consejero y tutor

Los ex alumnos de los profesionales de Enseña Chile coinciden en decir que la motivación y convencimiento de entrar a la universidad nació de las palabras de aliento que estos jóvenes les dieron.

Por eso, 18 ex colaboradores de eCh armaron el PAES, con la idea de seguir dando apoyo a estos estudiantes talentosos y perseverantes. Esto se traduce en llamarlos periódicamente y organizar clases de reforzamiento para preparar pruebas y exámenes. La mayoría de los 32 nuevos universitarios estudian en la U. de Chile y en la Usach, y un número menor en la U.

■ Alberto Hurtado y en la U. Diego Portales.

